

bramamiento. Tanto **jovencitas** como **mujeres adultas identificadas** con tales **gentes no titubean** en procurar **acabar con la vida** de los bebés que conciben. Ni falta **personal médico** de la misma mentalidad secular-sensual-atea-materialista dispuesto a complacerlas. Recompensa tendrán.

Yo no me identifico con tales gentes. ¿Y tú? Las masas sumidas en su yoísmo, su individualismo radical, su humanismo, su fe en la no existencia

de ser alguno superior al ser humano. Muchísimo más lógico me parece creer que la **estupenda vida humana -corporal, intelectual, emotiva, social, moral y espiritual-** la haya originado un **Diseñador Inteligentísimo, un Creador poderosísimo, fijándole propósitos prácticos y nobles.**

Por cierto, tal **Ser** ha dado abrumadoras evidencias de su existencia no solo mediante nosotros, su máxima creación, sino por todo lo visible tanto vivo como inerte. Se da a conocer como el **AUTOR de la VIDA** en todas sus tremendísimas manifestaciones, asegurando que **tanto el cuerpo humano como el alma-espíritu que mora en él le pertenecen por derecho de Creador, incluso toda criatura humana concebida, todo niño y todo adulto.**

Acepto como **totalmente racional** su reclamo, pues no creé ni mi cuerpo físico mortal ni a mi espíritu que mora en él. La **vida** de ambos proviene del Autor de toda Vida. Digo **“mi vida, mi cuerpo, mi alma, mi espíritu”**, refiriéndome a los distintos componentes de mi ser complejo, pero no en el sentido de haberlos originado yo mismo sino en el de haberlos **recibido** de su Creador. Y no incondicionalmente sino para **desenvolverme aquí conforme** a los **designios explícitos del Creador.** Se me concede el derecho de rechazar sus designios a riesgo de **severas penalidades** o implementarlos con **recompensas inmensas y eternas.** Todo esto me parece justo y lógico ya que no soy **dueño absoluto e incondicional de mi ser por derecho de creación propia.** Dando constancia de mi entendimiento y convicción, me identifico con el Creador y su Hijo, profesando fe en ellos.

Me he bautizado y persevero en la iglesia que Jesucristo edificó. **¿Y tú?**

Atentamente, Homero Shappley de Álamo

[Textos relevantes. Génesis 1 y 2; Colosenses 1:15-17; 1 Tesalonicenses 5:23; Hebreos 12:9; 1 Corintios 2:11-14; 6:20; Romanos 1:18-25; 6:3-7; 10:17; Hechos 2:37-47; 17:16-34. Para centenares de temas relacionados www.editoriallapaz.org]



El **SEGUNDO MES** del embarazo es muy crítico para el desarrollo del bebé, y cualquier perturbación causada por virus, drogas o factores ambientales puede resultar en defectos congénitos. Se desarrollan sustancialmente el páncreas, estómago, hígado, los pulmones y el sistema nervioso del bebé. Los órganos sensoriales tales como los oídos, el nervio óptico, la lengua y la terminación de la nariz siguen desarrollándose, viéndose solo mediante el escaneo ultrasonido. Los primeros músculos hacen posible que el bebé se mueva. Comienzan a tomar forma los riñones y la espina dorsal.

¿Qué tal? Espero que te encuentres muy bien.

¿Cómo va tu vida? ¿Cómo te sientes?

Cortésmente te lo pregunto porque valoro cada vida humana, solo deseando lo **mejor** para todas y cada una.



Ojalá no te incomode mi acercamiento.

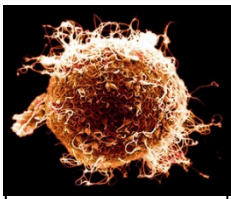
“¿Mi vida? ¿Mi bienestar corporal?” Gracias por preguntar. Todavía estoy en pie de lucha y agradecido por el privilegio de vivir. **“Privilegio”** sí, pues antes de ser concebido, ¡yo no existía! **“¿Claramente evidente?”** De acuerdo. Permítame abundar un poco.

Francamente, **¡yo, personalmente, NADA tuve que ver con el inicio de mi vida en este planeta Tierra!** No originé mi propia vida. No la comencé aquí por mi cuenta; por mi propia voluntad. Mi presencia aquí no la visualicé ni la planifiqué, pues, recalco, **yo no existía antes de ser concebido.** ¿Existías tú antes de tu concepción en la matriz de tu madre? Esto es importante para consideraciones más adelante.

¿**Planificarían mis padres** mi concepción y subsiguiente desarrollo? A la verdad, desconozco. Nunca se lo pregunté. ¿**Desear y planificar** una concepción humana? Los sondeos al respecto arrojan que más o menos el 50% de las concepciones no son planificadas, y el 18% no deseadas. En mi caso, el simple hecho es que un espermatozoide de mi padre fecundó un óvulo de mi madre, y así **¡fui concebido!**

Ahora bien, habiendo estudiado un tanto estos asuntos y reflexionando, comprendo que **mis padres no diseñaron ni infundieron de vida** aquellas **dos células reproductivas complicadísimas.** Más bien, las **poseían por herencia física.** Fusionándose las dos y formándose una sola, ¡el asombroso **ADN** (ácido desoxirribonucleico) que resultó contenía el **código completo para mi cuerpo maduro actual!** El núcleo de la célula contenía 46 cromosomas, o sea, 23 de cada progenitor, 32,185 genes y 3,079,843,747 bases. El descubrimiento del elegante doble hélix trenzado fue anunciado en 1953. El descifrado del código genético fue completado en 2005. ¿Puros accidentes evolucionarios al azar de la naturaleza material? ¡Vaya! El renombrado ateo **Antony Flew** se volvió creyente en Dios al estudiarlos. www.editoriallapaz.org/ateismo/Flew_cambia.htm





Un óvulo fecundado. El ADN que porta adentro tiene el código para un ser humano completo y maduro!

¿Tenían **VIDA** aquellas dos células? De no haberla tenido, no hubieran sido capaces de unirse. La espectacular fusión de las dos se llama “**concepción**”, creándose una **nueva vida**, un **nuevo ser humano**. Potencialmente **completo** en todo detalle y **maduro** al efectuarse las funciones programadas para la doble hélice del ADN formado maravillosamente en el óvulo fecundado.

Ya que **mis padres terrenales no originaron la vida** de aquellas dos células **ni la nueva vida humana iniciada en el óvulo fecundado**, o sea, “**YO MISMO**”, razono que **no tenían potestad incondicional y absoluta** sobre este **nuevo Ser Humano**, a saber, “**YO MISMO**”, por **derecho de creación**. Recalco: no me dieron vida;

no me crearon. Solo hicieron posible mi **concepción**, la cual **NO es sinónima de creación**. Sin restar importancia a sus roles, pues de no haberlos ejecutado mis muy amados padres terrenales, ¡no existo! Así pues, **potestad** tenían ellos de **transmitir la vida sí; autoridad de eliminarla una vez transmitida, ¡NINGUNA!**

Una vez concebido, ¡EXISTO! VIVO el código completo, repito, **¡VIVO!**, para el actual cuerpo maduro mío, en el **ADN** de aquel óvulo fecundado. ¿Quién o qué organización contaba con la **autoridad de eliminarme**, de **matarme**, de **tronchar mi desarrollo natural**, ya en mi estado de cigoto, ya en el de feto, infante, niño, joven o adulto? ¿A cuál ley suprema e incuestionable apelaría el **ente** o la **entidad** que reclamara semejante autoridad? ¿A criterios, opiniones o pronunciamientos de origen netamente humano? **¿Rescindirme a mí, o a ti, autocráticamente, el derecho a la formación natural? ¿Progenitores, pediatras, otros doctores, abogados, cortes o jueces?** Seres humanos **falibles** todos ellos tal como yo, como tú. Rechazo enérgicamente su pretensión de potestad humana sobre mi persona, mi ser, mi propia vida humana en **cualquier etapa de su desarrollo natural y sano**.

¿Qué dices tú de tu propia vida? Estas preguntas y afirmaciones puedo formularlas justamente porque no me eliminaron personas sin derecho alguno de interferir con mi **desarrollo natural**.

“Tengo derecho sobre mi propio cuerpo”, apunta la mujer decidida a abortar la criatura en su matriz, es decir, **a terminar su vida ya en desarrollo natural**. Sin embargo, ella no creó a su propio **cuerpo** ni al **ser** que vive en su matriz. Consiguientemente, **no es dueña**, por derecho de creación, **ni del uno ni del otro**. Por ende, se arroga una potestad que no es inherentemente suya, ni mucho menos de terceras personas. La **autoridad de extinguir a una vida humana** ya sea la suya, ya la del pequeño ser humano que vive en su matriz, la de un familiar, la de un vecino o la de cualquier persona, **¡NO LA POSEE!** Un entendimiento tenido como por instinto e intuición naturales a través de las culturas de todo el mundo.



“Cuál de las dos vidas es más importante? ¿La de la madre ya físicamente madura, o la del bebé vivo en su matriz?” A lo cual respondo: tratándose de **solo lo físico**, la madre que desea eliminar la nueva vida humana en su matriz **no fue abortada por su propia madre**, más, sin embargo, egoístamente, no quiere conceder al ser humano que ha concebido el mismo derecho y privilegio. **¡Mujeres y hombres salvados del aborto que practican sin misericordia el aborto! ¡Qué injusticia! ¡Mal mayúsculo!**



A las cuatro semanas el bebé está desarrollando las estructuras que formarán, eventualmente, su cara y cuello. El corazón y los vasos sanguíneos siguen desarrollándose. Los pulmones, estómago e hígado empiezan a desarrollar.

En términos de **calidad y logros positivos** durante los años productivos de la vida normal, ¡aún no se sabe cuál de las dos vidas sea **la más importante, la de más valor! Ni se sabrá nunca** si manos crueles extinguen, en cualquier momento, la nueva vida en pleno desarrollo desde la concepción hasta la madurez.

Anualmente, se calculan en unos **40,000,000 los abortos a través del mundo**, o sea, **120,000 a diario**. www.wikipedia.org/wiki/Abortion www.worldometers.info/abortions/ Bien que haya, entre 40,000,000 de **personas maduras**, muchísimas vidas faltas de calidad y logros positivos, no es menos cierto que habría **gran número de seres humanos destacados** por sus **hazañas** de distintas **categorías loables** (desde agricultores y artesanos competentes y honestos hasta empresarios, educadores, escritores, médicos y gobernadores proficientes y rectos). Mucha gente buena, sana, compasiva y dadivosa. Pero, **¡nunca los habrá** en esa **población de 40,000,000 abortados! ¡Igual cantidad** año tras año! **¡MUERTOS!** Porque los **vivos responsables** por ellos **fríamente determinaron ELIMINARLOS**. Un **atropello bárbaro** a: **“igual oportunidad para toda vida humana concebida”**.

Irónicamente, debido al control de natalidad y tasas altas de aborto, las poblaciones de ciertas naciones han declinado tanto que han optado por aceptar a gran cantidad de personas de culturas diferentes a la suya, lo cual ha dado lugar a intentos de manipular, aun forzar, la integración, todo con éxito limitado y no pocos conflictos, aun terrorismo. Mientras tanto, **las multitudes de abortados pudieran haber llenado, natural y suavemente, aquel vacío**.

Desde luego, lo de **“igual oportunidad para toda vida humana concebida”** no hace mella en mentes y corazones de jóvenes y adultos humanos entregados enteramente a saciar su **fuertísima adicción** a todo tipo de **placer físico-material** y **pasión sensual**. Ni en **maleantes** y **criminales**. Ni en **evolucionistas darwinianos** que valúan la vida humana solo en el contexto de la **sobrevivencia** de los **más fuertes**. Su tesis abre paso a la **eliminación** de los **menos fuertes**. Al **aborto, infanticida** y **eutanasia**; a denegar auxilio médico a incapacitados. Para los tales, la vida humana es tan solo producto de **infinitas casualidades** de la **naturaleza puramente material**.

Las grandes masas de personas **profundamente secularizadas** o **ateas** por **convicción**, que tratan la vida y los cuerpos de los demás humanos **como si los hubieran creado ellos mismos**, son los más propensos y prontos para aprobar y practicar el aborto **aun hasta en la hora del alum-**